

ARTÍCULO

LA EVOLUCIÓN DEL ACCESO A LA EDUCACIÓN POR GÉNEROS EN MÉXICO

*Jessica Lorena Escobar Delgadillo
Jesús Salvador Jiménez Rivera*

La evolución del acceso a la educación por géneros en México

Resumen:

El presente documento intenta analizar desde la perspectiva de género, el estado que guarda la educación en México, y si existe igualdad de oportunidades educativas entre géneros y condición de pobreza. Al mismo tiempo se analizará brevemente la situación de América Latina respecto a la situación educativa del sector femenino y cuál ha sido el comportamiento que ha tenido según datos de la CEPAL.

Palabras claves:

Equidad de Género, Equidad educativa, Tasas de asistencia escolar, condición de pobreza.

Introducción

La educación constituye un fin en sí misma que ha sido, más tempranamente que otros, reconocida como un derecho individual. Los Gobiernos, en la medida de sus posibilidades, han provisto los medios para alcanzar cobertura universal en el nivel primario, incluso legislando sobre la obligatoriedad de asistir a la escuela. Este derecho individual tiene una contrapartida social y económica: también la educación es un medio para lograr una mejor inserción en el mercado laboral, aumentar la productividad social y los ingresos individuales (CEPAL 2000)

Son varias las razones por las cuales la participación de las niñas en la escuela es menor que la de los niños. De acuerdo con Gallegos Guajardo, lo anterior se debe a:

- La infraestructura y la locación geográfica de las escuelas generalmente favorecen la participación de los niños en las zonas urbanas y discrimina la participación de las niñas de las zonas rurales.
- El aspecto cultural juega un importante rol, ya que en muchos países en desarrollo las niñas se casan a muy temprana edad.
- Existen estereotipos diferentes en los beneficios económicos del rol de la mujer y del hombre. Y más que nada, la organización del sistema social es patriarcal.
- En cuestión de salud, generalmente se favorece la atención médica a los niños.
- En cuestiones económicas, se prioriza la participación educativa de los niños.
- Algunas costumbres religiosas también influyen en los bajos índices de participación escolar de las niñas.

Como señala este autor: “Una mujer con un mayor nivel de educación se inclinará a tener pocos hijos (as) y más sanos: ella fomentará el interés por la educación en sus hijos (as), haciendo posible a las futuras generaciones aprender y contribuir de una mejor manera en la sociedad. Una mujer con mayor nivel de educación estará más preparada para ingresar al sistema laboral y contribuir para mantenerse a ella y a su familia. En los países en desarrollo la educación de las mujeres y su capacitación para el sistema laboral son una manera eficaz para combatir la pobreza”. Una característica única de esta región es que, en términos de escolaridad, las niñas no sólo igualan a los niños sino que, en ocasiones, se encuentran en una posición más favorable (Gallegos 2007).

En América Latina y el Caribe las oportunidades para ingresar a la escuela han experimentado un substancial aumento, y prácticamente todos los niños y niñas tienen acceso a la educación primaria.

Objetivo: El objetivo de este estudio será indagar si esta tendencia prevalece en nuestro país cuando se incluyen factores de ubicación tales como urbano y rural, así como el factor de pobreza y el grado de estudios, dado que el argumento principal es que la educación es el mejor factor para combatir la pobreza, la cual, sin embargo, también se ha convertido en la gran limitante de acceso a la educación, ya que tiene un importante impacto en la participación femenina en la educación.

Hipótesis: En México el acceso a la educación por parte del sector femenino de la población muestra una clara tendencia al equilibrio en los niveles básicos de educación, sin embargo, esta tendencia no se sostiene en los niveles superiores, ya que existen grandes diferencias entre el sector no pobre masculino y el sector pobre femenino, al tiempo que se mantienen brechas significativas entre regiones y estados Al interior del propio país.

Breve revisión teórica sobre el significado del enfoque de género

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, (FAO) el enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan (FAO, 2002). No obstante, se hace necesario visualizar dos términos distintos para referirse a las diferencias biológicas y a aquellas construidas socialmente: sexo y género.

De acuerdo con la FAO, el sexo se refiere a las características biológicas que entre otras, son comunes a todas las sociedades y culturas. El género, en cambio, se relaciona con los rasgos que han ido moldeándose a lo largo de la historia de las relaciones sociales (FAO, 2002). Por tanto, la perspectiva de género implica reconocer la diferencia sexual y las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual. El concepto de género, por tanto, se refiere a las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones.

La perspectiva de género permite evidenciar cómo los grupos humanos, a partir de las diferencias biológicas, construyen los conceptos de masculinidad y feminidad y atribuyen simbólicamente características, posibilidades de actuación y valoración diferentes a las mujeres y a los hombres, produciendo en la mayoría de las sociedades sistemas sociales no equitativos (CINTERFOR,2003).

La situación educativa de las mujeres: el caso de América Latina

La educación constituye un fin en sí misma que ha sido, más tempranamente que otros, reconocida como un derecho individual. Los gobiernos, en la medida de sus posibilidades, han provisto los medios para alcanzar cobertura universal en el nivel primario, incluso legislando sobre la obligatoriedad de asistir a la escuela. Este derecho individual tiene una contrapartida social y económica: también la educación es un medio para lograr una mejor inserción en el mercado laboral, al aumentar la productividad social y los ingresos individuales (CEPAL 2001).

De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la educación se asume entre otras cosas como un acervo de conocimientos que tiene gran incidencia en las oportunidades y logros

laborales y, por lo tanto, en las desigualdades de ingresos. Así mismo, los estudios han ido conformando una visión de la situación en América Latina que se resume en las siguientes afirmaciones (CEPAL 2001).

- En la década de los noventa ha habido una ampliación de la cobertura educacional en todos los niveles, especialmente para las mujeres.
- Alcanzar un determinado nivel educacional asegura un nivel de ingreso mejor pero, al mismo tiempo, el nivel educacional alcanzado es el factor que produce las mayores diferencias de ingreso en el mercado laboral. Según CEPAL en Panorama Social 1997, las personas logran salir de la pobreza cuando pasan el umbral de 12 años de estudio.
- Han aumentado las desigualdades de ingreso originadas en desigualdades educacionales
- Se observa una fuerte depreciación de la educación: cada vez se necesitan más años de estudio para conseguir igual posición o ingreso.

En la actual situación de América Latina es necesario acelerar este proceso de educación, como elemento central en la lucha contra la pobreza que se ha entablado en el continente.

En América Latina para el sector femenino de la población aún es un problema el acceso a la educación. Aunque no es posible generalizar, son notables las diferencias que existen por países entre el porcentaje de cada generación escolarizado en las distintas edades, como en las proporciones comparadas de hombres y mujeres (Subirats, 1998). Para visualizar más claramente la situación global de la educación en América Latina, de acuerdo a la información de la CEPAL se tiene lo siguiente:

- a) Hay un primer grupo de países que tiene una alta cobertura en educación básica, cercana o superior al 90%, y en los que la educación secundaria alcanza porcentajes cercanos o superiores al 50% de cada grupo de edad. Argentina, Chile, Cuba, Panamá y Uruguay son los países que se encuentran en esta situación, seguidos por Costa Rica y Perú con porcentajes algo inferiores. En estos países los porcentajes de población sin escolarizar y las tasas de analfabetismo son inferiores al 10% de la población total.
- b) Un segundo grupo de países en los que se ha logrado una cobertura casi total en la educación básica, pero en los que, en cambio, la educación secundaria alcanza tan solo a un tercio o menos de cada grupo de edad; y, al mismo tiempo, los porcentajes de personas sin instrucción y de personas analfabetas oscilan entre un 10% y un 15% de la población mayor de 15 años. Colombia, Paraguay y Venezuela se hallaban en esta situación en la década de los ochenta, y en la de los noventa llegan a ella Ecuador y México.
- c) En un tercer grupo de países la cobertura, incluso a nivel de escolarización básica, es muy insuficiente. Los porcentajes de población sin instrucción alcanzan niveles superiores al 16%, y lo mismo ocurre con las tasas de analfabetismo. En esta situación se hallaban, en los ochenta, El Salvador, Guatemala y Honduras, y en los noventa, Bolivia, Brasil, Nicaragua y República Dominicana. El Salvador y Guatemala destacan, dentro de este grupo, por su dramática situación, con cifras de analfabetismo superiores al 40% de la población en este último país. Perú es el país que presenta mayores desniveles de escolarización por sexo, con un 17.4% de analfabetismo femenino en 1990 y un 4.1% de analfabetismo masculino.

Por otra parte, estos porcentajes varían drásticamente según se considere a la población urbana o rural.

Cabe mencionar, que los ritmos de crecimiento de la escolarización femenina siguen patrones diferentes en algunos países de América Latina: se produce un gran crecimiento en el acceso de las mujeres a la Universidad mientras se mantiene aún un cierto déficit en la escolarización primaria. Para el total de América Latina, el porcentaje de mujeres en educación superior es del 48%, dato altamente esperanzador respecto a las posibilidades de llegar a alcanzar la igualdad educativa entre los géneros en un plazo relativamente corto (Subirats, 1998).

En este contexto se hará un breve balance sobre la situación de equidad de género en términos de nivel de escolarización, enfocada especialmente hacia los jóvenes, porque en ellos se plasma el desempeño del sistema educacional en México.

Situación educativa entre genero masculino y femenino en México Ancla 2

Con base en información de la CEPAL, en esta década, las mujeres parecen aventajar a los hombres en la perspectiva de la educación. Habría que ver si esta tendencia es el resultado de una cultura de género que obliga a los hombres, más que a las mujeres, a trabajar remuneradamente a edades muy jóvenes. Al mismo tiempo, se reconoce que han disminuido las barreras que impedían continuar estudios a las mujeres. Sin embargo, coexiste una curiosa mezcla de expectativas sobre las hijas, en el sentido que se prefiere que estudien más y aprovechen las oportunidades que sus padres no tuvieron. Se reconoce que una permanencia escolar más prolongada las prepara mejor para la vida y, específicamente para trabajar, y, simultáneamente, se les exige cumplir con los deberes de su rol para lo cual la sociedad no ofrece nuevas facilidades (CEPAL 2001).

Bajo este argumento analizaremos si esta tendencia que señala la CEPAL, se asemeja a la realidad en México en el ámbito educacional.

La tabla 1, muestran la población total según género en México del periodo de 1998 a 2008, como vemos la población femenina representa para 1998 un 50.6% y la población masculina un 49.4%, existe 2% más mujeres que hombres. Para 2008 la tendencia es la siguiente, la población femenina se ve incrementada en 5% respecto a la población masculina.

Tabla 1. Población total según genero			
	Ambos sexos	Masculino	Femenino
1998	96782	47840	48942
1999	98328	48590	49738
2001	100773	49667	51107
2002	101650	49973	51677
2003	102430	50221	52208
2004	103228	50495	52733
2005	104159	50878	53281
2006	105258	51398	53860
2007	106448	52000	54448
2008	107677	52641	55036

Fuente: Elaboración propia con datos de CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL: Revisión 2006. Base

La tabla 2 nos muestra la tasa de asistencia escolar total de la población de 6 a 12 años en educación básica¹, según género (porcentajes sobre la población total de 6 a 12 años de edad). Como podemos observar, el comportamiento de la tendencia en el periodo de estudio es irregular: para 1994 se muestra un comportamiento

¹ Nivel Primaria
6 -xx

igual en las tasas de asistencia escolar entre hombres y mujeres, sin embargo, en los siguientes periodos se muestra una tendencia decreciente entre hombres y mujeres, teniendo una disminución porcentual para los siguientes años en las mujeres de entre 6 a 12 años, lo anterior probablemente relacionada a la crisis económica que estalla a finales de 1994.

Tabla 2. Tasa de asistencia escolar de la población total de nivel educativo básico, según género			
	1994	1998	2002
Hombre	94.8	96.3	97.3
Mujer	94.8	94.7	96.6

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

La tabla 3 muestra la tasa de asistencia escolar de la población de educación básica, según género y condición de pobreza. Se observa que en la tendencia en los sectores pobres en relación a los no pobres, prevalecen las ventajas educacionales para el segundo sector, no obstante existe una clara evidencia de las disparidades, tanto económicas como de género, mostrando a las mujeres de estratos pobres con menores tasas de asistencia educacional.

Tabla 3. Tasa de asistencia escolar de la población total de nivel educativo básico, según género y condición de pobreza				
	POBRES		NO POBRES	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
1994	92.6	92.6	97.7	97.5
1998	92.5	94.8	97.9	98.3
2002	94.7	96.3	99.2	98.5

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

La tabla 4 nos muestra la tasa de asistencia escolar total de la población de 13 a 19 años en educación media² y media superior³, según género (porcentajes sobre la población total de 13 a 19 años de edad). Como vemos, se muestra una tendencia creciente en el tiempo en ambos sectores, no obstante, las tasas porcentuales de estudio entre géneros muestran una clara diferencia entre ambas poblaciones, ya que prevalecen mayores tasas de asistencia escolar masculina. Al mismo tiempo, se muestra en ambas poblaciones una disminución en las tasas de asistencia escolar de la población de 13 a 19 años de educación media y media superior, en relación a las tasas de asistencia escolar de la población de 6 a 12 años que asisten a la educación básica.

Ancla 3 (Educación media y superior)

Tabla 4. Tasa de asistencia escolar total de nivel educativo media y media superior, según género			
	1994	1998	2002
Hombre	56.4	59.2	63
Mujer	50.4	54.3	61

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

- 2 Nivel Secundaria
- 3 Nivel Bachillerato

La tabla 5 nos muestra la tasa de asistencia escolar total de la población de educación media⁴ y media superior⁵, según género y condición de pobreza. Podemos observar que en el tiempo pareciera que las tasas de asistencia escolar para el sector femenino en general tienden a crecer, y ser menores en el sector pobre en relación al sector femenino no pobre, este mismo comportamiento se muestra en la población masculina, no obstante, las brechas educacionales por género se muestran más significativas en la población femenina del sector pobre en relación a la población masculina del sector no pobre, lo cual evidencia la vulnerabilidad de las mujeres en condición de pobreza al menor acceso educacional.

	POBRES		NO POBRES	
	Mujer	Hombres	Mujer	Hombres
1994	42.9	48.3	57.1	63.9
1998	43.6	51.9	64.5	66.8
2002	51.4	55.8	69.4	68.3

Fuente: *Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.*

De las tablas anteriores podemos observar que el grave problema de acceso a la educación en nuestro país radica principalmente en el sector de la población que va de los 13 a los 19 años que asiste a educación media y media superior, en el cual vemos una drástica disminución en el acceso a la educación con respecto al sector de 6 a 12 de educación básica, en donde la cobertura es prácticamente total.

En el sector femenino no pobre observamos una caída del 29.6 por ciento mientras que en el sector femenino pobre la disminución es de 49.6 por ciento para el año de 2002, mientras que en el sector masculino la disminución el sector no pobre alcanza un 30.7 por ciento en el sector pobre es de 44.2 por ciento, lo cual indudablemente nos habla de roles de género, mientras que hoy en día es considerado más rentable el que los hombres estudien las mujeres difícilmente pueden librarse por lo menos en una medida equitativa de su roles y las costumbres impuestas que les dificultan su acceso a la educación, esto será más marcado al diferencias entre población urbana y rural, como lo veremos a continuación.

Educación superior (ancla4)

En la tabla 6 se muestran la tasa de asistencia escolar de 20 a 24 años en educación superior⁶, y según tipo de población. Las proporciones en el tiempo tienden a ser crecientes en ambas poblaciones según género, sin embargo, como podemos observar en la población urbana total femenina se muestra una clara tendencia creciente con mayor proporción en relación a la población masculina. Lo cual podría obedecer a la posibilidad que tienen los hijos de superar la educación de sus padres y lograr un capital educativo básico, como lo señala la CEPAL. El promedio simple de los datos de siete países, según los datos de la CEPAL, es que el 26% de los hombres y el 35% de las mujeres de 20 a 24 años en las zonas urbanas superan la educación de sus padres y logran un capital educativo básico. Las proporciones no son muy altas, pero la diferencia es a

- 4 Nivel Secundaria
- 5 Nivel Bachillerato
- 6 Nivel Licenciatura

8 -xx

favor de las mujeres (CEPAL 2001).

Superar educación de los padres: cuando el número de años de educación es superior al promedio de años de estudio del jefe de hogar y de su cónyuge más un número de años por devaluación de la educación, que va desde 7 años o más si los padres tienen nivel educacional menor de tres años hasta un año o más si los padres tienen 13 o más años de educación (CEPAL 2001).

Lograr capital educativo básico: alcanzar 12 años de educación (CEPAL 2001).

Las diferencias entre el sector femenino de distinto nivel socioeconómico siguen siendo importantes, y la transmisión intergeneracional de la pobreza a través del determinismo en el nivel educacional de los padres también opera para ellas. Sin embargo, el que las mujeres hayan mejorado más que los hombres con relación a sus padres indicaría que se han superado prejuicios que las mantenían con menor educación y que se han abierto posibilidades en el sistema educacional (CEPAL 2001).

Lo anterior puede ser válido al menos en el sector urbano, sin embargo en el sector rural existen grandes diferencias, recordemos que los promedios son eso, así que solo sirven para calcular la media de un país lo cual deja de ser significativo al comparar regiones o Estado entre sí.

Tabla 6. Tasa de asistencia escolar de nivel educativo superior, según tipo de población			
POBLACIÓN URBANA TOTAL			
	1994	1998	2002
Hombre	12.4	14.6	14.2
Mujer	20.7	20.6	25.6
POBLACIÓN RURAL TOTAL			
	1994	1998	2002
Hombre	8.2	10.6	10.6
Mujer	15.3	15.1	20.9

Fuente: *Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.*

Como podemos observar en la tabla 7, en general los datos nos muestran una tendencia en el tiempo creciente para la población urbana masculina y femenina en ambas condiciones de pobreza. Cabe mencionar, que en la población masculina las tasas más altas se concentran en el sector no pobre, a diferencia de la población femenina, las tasas más altas de asistencia educativa se concentran en las poblaciones pobres. Lo cual es un indicativo de la valoración que el sector femenino pobre proporciona a la educación.

Tabla 7. Tasa de asistencia escolar de nivel educativo superior, según condición de pobreza por tipo de población				
Población urbana				
	Hombres		Mujeres	
	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres
1994	25.8	31.4	25.6	9.5
1998	26.6	32.7	26.7	9
2002	29.9	34.4	29.4	17.5

Fuente: *Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre 9-xx*

la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Para la población rural, la tabla 8 muestra el comportamiento que tienen las proporciones según condición de pobreza por tipo de población, lo cual indica que la tendencia en el tiempo en general sigue siendo creciente, no obstante, el comportamiento de las proporciones difiere en relación a las condiciones de pobreza, como vemos, el sector con mayores tasas de asistencia educativa es el masculino no pobre, pero a su vez, vemos que en la población rural, el sector con mayores expectativas de educación son los hombres en ambas condiciones de pobreza en relación a las mujeres lo cual evidencia que en el área rural se encuentran las menores tasas de asistencia educativa para el sector femenino.

Tabla 8. Tasa de asistencia escolar de nivel educativo superior según condición de pobreza por tipo de población				
POBLACIÓN RURAL				
	Hombre		Mujer	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
1994	20.4	23.6	18	6.7
1998	22	27.5	20.9	5.2
2002	26.9	28.6	23.4	11.5

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

La tabla 9, nos muestra más claramente este comportamiento, como vemos, el diferencial de las proporciones entre el sector masculino y el sector femenino de la población rural en condición de pobreza, solo es mayor en -1% para 1998 en los demás periodos las tasas son mayores para la población masculina. En cuanto a los no pobres, en la población urbana el diferencial entre hombres y mujeres, las mayores tasas de asistencia educativa se concentran en la población masculina.

Tabla 9. Población urbana						
	Pobres			No pobres		
	Hombre	Mujer	Diferencia H-M	Hombre	Mujer	Diferencia H-M
1994	25.8	25.6	0.2	31.4	9.5	21.9
1998	26.6	26.7	-0.1	32.7	9	23.7
2002	29.9	29.4	0.5	34.4	17.5	16.9

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

Por otra parte, en la tabla 10 vemos que en lo general la tendencia de las tasas de asistencia educativa en el tiempo es creciente, sin embargo, las mayores tasas de asistencia educativa se siguen concentrando en la población masculina tanto pobre como no pobre, pero al mismo tiempo vemos que en cuanto a condición de pobreza, las mayores tasas se concentran en la población no pobre masculina, a diferencia de la población femenina las mayores tasas de asistencia educativa se concentran en el sector pobre, en ambos casos según condición de pobreza, se muestra un comportamiento positivo para la población masculina.

Tabla 10. Población rural						
	Pobres			No pobres		
	Hombre	Mujer	Diferencia H-M	Hombre	Mujer	Diferencia H-M
1994	20.4	18	2.4	23.6	6.7	16.9
1998	22	20.9	1.1	27.5	5.2	22.3
2002	26.9	23.4	3.5	28.6	11.5	17.1

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

En la tabla 11, se ilustra el comportamiento que tiene la población total urbana y rural, mostrando mayores tasas de asistencia educativa en la población femenina urbana.

Tabla 11. población urbana total vs población rural total				
	MUJER		HOMBRE	
	URBANA	RURAL	URBANO	RURAL
1994	20.7	15.3	12.4	8.2
1998	20.6	15.1	14.6	10.6
2002	25.6	20.9	14.2	10.6

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

La tabla 12 nos muestra una relación positiva en las tasas de asistencia educativa en la población urbana femenina, y una relación negativa en las tasas de asistencia educativa masculina en el mismo sector de población. Por otra parte, en la población rural se muestra esta misma tendencia, sigue siendo evidente que existe mayores tasas de asistencia educativa en la población urbana total femenina respecto a los demás sectores.

Tabla 12. Diferencial de la población urbana total vs población rural total						
	POBLACIÓN URBANA TOTAL			POBLACIÓN RURAL TOTAL		
	Hombre	Mujer	Diferencial	Hombre	Mujer	Diferencial
1994	12.4	20.7	-8.3	8.2	15.3	-7.1
1998	14.6	20.6	-6	10.6	15.1	-4.5
2002	14.2	25.6	-11.4	10.6	20.9	-10.3

Fuente: Elaboración propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países

En el país (ancla 5)

En la tabla 13, analizaremos el nivel promedio de escolaridad desglosado por entidad federativa, lo cual nos llevará a vislumbrar los rezagos educativos por región

LA EVOLUCIÓN DEL ACCESO A LA EDUCACIÓN
POR GÉNEROS EN MÉXICO

"http://www.revista.unam.mx/vol.9/num12/art101/int101.htm

TABLA 13.	Años promedio de escolaridad de la población de 15 años y más por sexo		Años promedio de escolaridad de la población de 15 años y más por sexo	
	[2000]		[2005]	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Nacional				
Entidad federativa				
Nacional	7.1	7.6	7.9	8.3
Aguascalientes	7.7	8.1	8.5	8.8
Baja California	7.8	8	8.6	8.8
Baja California Sur	8.1	8.2	8.7	8.8
Campeche	6.6	7.2	7.6	8.1
Coahuila	8	8.3	8.8	9.1
Colima	7.5	7.7	8.3	8.5
Chiapas	4.8	5.8	5.6	6.5
Chihuahua	7.5	7.5	8.2	8.3
Distrito Federal	9.1	9.9	9.8	10.5
Durango	7.1	7.2	8	8
Guanajuato	6.1	6.5	6.9	7.3
Guerrero	5.7	6.4	6.5	7
Hidalgo	6.4	6.8	7.2	7.6
Jalisco	7.2	7.6	8.1	8.4
México	7.6	8.3	8.3	8.9
Michoacán	6	6.3	6.8	7
Morelos	7.4	7.8	8.2	8.6
Nayarit	7.3	7.1	8.1	7.9
Nuevo León	8.3	8.8	9.2	9.6
Oaxaca	5.2	6	6	6.8
Puebla	6.3	7	7.1	7.7
Querétaro	7.1	7.8	8	8.6
Quintana Roo	7.3	7.9	8.2	8.7
San Luis Potosí	6.7	7	7.6	7.8
Sinaloa	7.6	7.6	8.5	8.5
Sonora	8	8.1	8.8	8.8
Tabasco	6.8	7.4	7.7	8.3
Tamaulipas	7.7	8	8.5	8.7
Tlaxcala	7.3	7.8	8	8.5
Veracruz	6.1	6.6	6.9	7.4
Yucatán	6.5	7.1	7.3	7.8

Zacatecas	6.3	6.4	7.2	7.2
-----------	-----	-----	-----	-----

Fuente: *Inmujeres-INEGI, Mujeres y Hombres en México 2004, México, INEGI. II Conteo de Población y Vivienda, 2005.*

En la tabla 13 podemos ver que el Distrito Federal concentra los mayores niveles educativos con una tendencia en el tiempo creciente para ambos géneros, con una media de 9.1 años escolares para el sector femenino en 2000 y 9.9 para el sector masculino, sin embargo, para 2005 aunque pareciera que hay un crecimiento de 9.1 a 9.8 años para las mujeres, el crecimiento no es significativo en general para ambos sectores, ya que en 5 años el crecimiento no supera un año de escolaridad. Por otro lado, en segundo lugar a nivel educativo se encuentra Nuevo León y después Coahuila siguiendo una misma tendencia que el caso anterior. Cabe mencionar que para el caso de Nuevo León, en las mujeres, durante el periodo 2000 a 2005, el crecimiento llega a un año escolar más en promedio. En caso contrario las entidades federativas que concentran menores niveles educativos son Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Además, la media nacional para el caso de las mujeres de 2000 a 2005 pasó de 7.1 a 7.6, y para los hombres fue de 7.9 a 8.3.

La tabla 14 vemos que el incremento porcentual de años promedio de estudio de la población nacional de más de 15 años del periodo de 2000 a 2005, fue de 11.3% en la población femenina y 9.2% en la población masculina. Además en lo particular, el estado que muestra un mayor incremento porcentual en el caso de las mujeres es Chiapas, lo cual evidencia el rezago educativo de la región a pesar del incremento porcentual. La misma tendencia se presenta en Oaxaca.

Nacional	Mujeres	Hombres
TOTAL	11.3%	9.2%
Aguascalientes	10.4%	8.6%
Baja California	10.3%	10.0%
Baja California Sur	7.4%	7.3%
Campeche	15.2%	12.5%
Coahuila	10.0%	9.6%
Colima	10.7%	10.4%
Chiapas	16.7%	12.1%
Chihuahua	9.3%	10.7%
Distrito Federal	7.7%	6.1%
Durango	12.7%	11.1%
Guanajuato	13.1%	12.3%
Guerrero	14.0%	9.4%
Hidalgo	12.5%	11.8%
Jalisco	12.5%	10.5%
México	9.2%	7.2%
Michoacán	13.3%	11.1%
Morelos	10.8%	10.3%
Nayarit	11.0%	11.3%
Nuevo León	10.8%	9.1%

LA EVOLUCIÓN DEL ACCESO A LA EDUCACIÓN
POR GÉNEROS EN MÉXICO

"http://www.revista.unam.mx/vol.9/num12/art101/int101.htm

Oaxaca	15.4%	13.3%
Puebla	12.7%	10.0%
Querétaro	12.7%	10.3%
Quintana Roo	12.3%	10.1%
San Luis Potosí	13.4%	11.4%
Sinaloa	11.8%	11.8%
Sonora	10.0%	8.6%
Tabasco	13.2%	12.2%
Tamaulipas	10.4%	8.7%
Tlaxcala	9.6%	9.0%
Veracruz	13.1%	12.1%
Yucatán	12.3%	9.9%
Zacatecas	14.3%	12.5%

Fuente: Elaboración propia con información de Inmujeres-INEGI, *Mujeres y Hombres en México 2004*, México, INEGI. *II Censo de Población y Vivienda, 2005*.

Pese a los aparentes avances en cuanto al incremento del nivel de educación de la población en general, y en particular, lo que tiene que ver con la equidad de género, tenemos que decir que los resultados no son halagadores debido a que en el periodo comprendido de los años 2000 a 2005, el incremento en el promedio de educación nacional no ha crecido un solo año completo de educación, situándonos en promedio en 8 años de educación, lo que indica un nivel de segundo año de secundaria. En las siguientes tablas 15, 16 y 17 plantearemos una simulación simple con base en las tasas de crecimiento observadas para calcular cuánto tiempo tendría que pasar a este ritmo para que la población total por lo menos alcanzara un nivel de 12 años de educación equivalente a tener el bachillerato terminado.

TABLA 15.	Años promedio de escolaridad de la población de 15 años y más por sexo [2000]		Años promedio de escolaridad de la población de 15 años y más por sexo [2005]		Incremento porcentual periodo 2000-2005	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Nacional	7.1	7.6	7.9	8.3	11.27%	9.21%

Si suponemos la tasa de crecimiento es constante, calcularemos entonces a continuación en la tabla 16 el tiempo requerido para alcanzar 12 años de educación.

TABLA 16.	Años promedio de escolaridad de la población de 15 años y más por sexo [2005]		Años promedio de escolaridad de la población de 15 años y más por sexo [?]		Incremento porcentual periodo 2000-?	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Nacional	7.9	8.3	12	12	51.90%	44.58%

TABLA 17.	Porcentaje necesario para alcanzar 12 años de educación (A)	Porcentaje promedio de incremento de 2000-2005 (B)	Relación (A)/(B)	Años requeridos para alcanzar 12 años de educación
Mujeres	51.90	11.27	4.6051	23.025732
Hombres	44.58	9.21	4.8403	24.201954

Del ejercicio anterior tenemos que decir si bien se han hecho loables esfuerzos por la equidad de género en la educación, aún estamos lejos, ya no solo de la equidad de género, sino en general de un buen nivel de educación para la población, pues con los datos presentados en este trabajo tendremos que esperar 23 años a las tasas de crecimiento actual para que el promedio nacional de educación en la población femenina alcance los 12 años y con las tasas actuales 24 años para que los hombres alcancen el mismo nivel.

Conclusiones (ancla 6)

La equidad de género en la educación es una necesidad apremiante como una medida que permite un incremento en las oportunidades de desarrollo nacional. Sin embargo, no debemos olvidar que esta inequidad, en cuanto al acceso a la educación, tiene matices culturales y sociales muy marcados en los sectores urbanos y rurales, en los cuales también influyen factores a favor y en contra de uno y otro género, tales como los roles impuestos al sector femenino que ejercen una influencia negativa al marcar obligaciones laborales en el hogar, pero también está la influencia positiva que ejerce la necesidad de la liberalización de la fuerza de trabajo femenina como medida que ayude a incrementar el desarrollo social y nivelar los mercados de trabajo y salariales. Por el lado masculino, tenemos como factores negativos la imposición del trabajo asalariado desde temprana edad, que puede influir a dejar la escuela por falta de tiempo y las obligaciones impuestas. Como factor positivo tiene el que el sistema y en general la sociedad asume una forma patriarcal, por lo que se les exige estar mejor preparados para poder seguir tomando las decisiones y conservar el control económico.

Con los datos expuestos podemos comprobar nuestra hipótesis la educación en México tiende al equilibrio pero éste sólo es sostenible en el nivel básico de educación, pues conforme avanzan los niveles, esta equidad se ve drásticamente disminuida por cuestiones de pobreza y de diferencias entre el sector urbano y rural. Al mismo tiempo decimos que los esfuerzos que se han hecho apuntan a simple vista a grandes avances, no obstante, como expusimos en la última parte de este análisis, aún es muy distante alcanzar la meta de los 12 años de educación que marca la CEPAL como el umbral en el que se puede salir de la pobreza lo anterior porque nuestros resultados nos indican que al ritmo actual debemos esperar hasta 25 años para que la población femenina total acceda a estas cifras mínimas de educación, que equivalen a tener el bachillerato terminado.

Bibliografía

CELADE: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL: Revisión 2006. Obtenido de <http://www.eclac.org/>

CEPAL (2001). Comisión Económica para América Latina y el Caribe Aspectos Económicos de la Equidad de Género. Obtenido de <http://www.eclac.org/>

CINTERFOR (2003). La perspectiva de género como marco conceptual e instrumento crítico de análisis de las relaciones sociales y del mundo del trabajo y la formación. Seminario interactivo de inducción sobre "políticas de formación para el mejoramiento de la empleabilidad y la equidad de género". <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Unidad Mujer y Desarrollo. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. <http://www.eclac.org/>

Food and Agriculture Organization of the United Nations: essential documents, statistics, maps and multimedia resources. Obtenido de www.fao.org

Gallegos Guajardo, Julia (2007). Implicaciones educativas para la equidad de género: la importancia de fomentar la educación del género femenino. Obtenido de <http://guiagenero.mzc.org.es/>

Inmujeres-INEGI, Mujeres y Hombres en México 2004, México, INEGI. II Censo de Población y Vivienda, 2005. <http://www.inmujeres.gob.mx/>

Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom* (Anchor Books, New York)

Subirats, Marina (1998). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Seria Mujer y Desarrollo. La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación*. Obtenido de <http://www.eclac.org/>